

## • El papa dice que “sufre” cuando lee lo que sucede contra algunos gitanos

Por Cristina Cabrejas

Ciudad del Vaticano, (EFE).- El papa Francisco celebró hoy en la Sala Regia del Vaticano una oración con 500 personas representantes de etnias gitanas y aseguró que "sufre" cuando lee en la prensa lo que sucede a algunos de ellos.

"Os soy cercano. Cuando leo en los periódicos cosas feas (que suceden a los gitanos) yo sufro. Hoy he leído algo feo y he sufrido porque esto no es civismo. El amor es civismo", dijo Francisco en un discurso improvisado a los representantes de las etnias rom y sintis presentes.

Las palabras del papa llegan después de que ayer grupos de la ultraderecha y vecinos de un barrio de la periferia de Roma increparan, insultaran y amenazaran a una familia de gitanos a la que se le había asignado una casa de protección oficial.

En la ceremonia se escucharon los testimonios de un cura gitano y de algunas mujeres nómadas que explicaron las discriminaciones que han tenido que sufrir.

"En las testimonios hemos oído el dolor amargo del rechazo que se siente, cuando a veces no os quieren ni tocar", afirmó Francisco.

El papa agregó que muchos dicen: "Esa gente es pecadora", en referencia a los gitanos, pero aseguró que los "todos somos pecadores" y "no nos podemos lavar las manos con los pecados de los demás".

Dijo que le "enfada" que la gente se haya acostumbrado a hablar de las personas "poniendo adjetivos".

"Este es así o así y ponemos el adjetivo, y esto lo destroza porque no deja que sea una persona. Son personas. Los niños son personas. No podemos decir nosotros que son malos o buenos...", dijo en su alocución.

Francisco aseguró que aunque se diga que es "un problema político, social, cultural, o de lengua" esto es secundario porque el verdadero problema del rechazo a las personas "es la distancia entre la mente y el corazón".

Ante las denuncias de los gitanos, Francisco aseveró que "es verdad que hay personas consideradas de segunda clase" pero que "los verdaderos ciudadanos de segunda clase son los que descartan a la gente".

"Esta gente que vive con la escoba echando a la gente...", dijo el pontífice argentino.

Pero a los representantes de las diferentes etnias gitanas presentes en Italia, el papa también les exhortó a no tener rencor ante estas situaciones.

"Cuando venga el rencor, dejadlo pasar. Ya la historia hará justicia, porque el rencor amarga todo. El rencor lleva a la venganza".

En esta ceremonia se escucharon los cantos tradicionales rom y sinti en sus respectivos idiomas y el papa saludó uno a uno a cerca de las 500 personas presentes.

Este encuentro, aunque programado desde hace tiempo, coincidió con los sucesos de ayer y otros episodios de xenofobia en la capital.

Ayer, los vecinos del barrio de Casal Bruciato que se quejaban por la llegada de los nómadas al barrio contaron con el apoyo de grupos neofascistas como CasaPound, que ya estuvieron presentes en otros casos similares surgidos en la periferia romana en los últimos meses.

La alcaldesa de Roma, Virginia Raggi visitó a la familia en la casa de protección concedida y aseguró que es "legítima beneficiaria de un alojamiento" y que estaban "muertos de miedo" por las amenazas e incluso ella tuvo que ser escoltada por la policía a la salida.

El papa ha invitado a la familia que tiene nueve hijos a una ceremonia que oficiará hoy en la basílica de San Juan de Letrán como muestra de apoyo.

La familia aseguró a los medios italianos que irá para escuchar al papa y que "solo quieren integrarse" y que la gente diga que son "tranquilos y buena gente".